

BIENAVENTURANZA 6ª

*“Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios”
(Mt 5,8)*

1. ACLARACIONES

1.1. Las anteriores **bienaventuranzas** tenían como *objetivo una faceta* del ser humano: pobreza, sufrimiento, mansedumbre, hambre y sed, misericordia

1.2. Ésta abarca 3 aspectos del hombre: **limpieza, corazón y visión**

1.2.1. Limpio

1.2.1.1. Es lo **no-manchado**, lo no-torcido, lo correcto. Debe evitarse traducir por *‘puro’*, dadas las connotaciones sexuales que el término conlleva

1.2.2. Corazón

1.2.2.1. Dice relación a la *interioridad* de la persona en su aspecto estático o residente. Se contrapone a **espíritu**, que conlleva dinamicidad

1.2.2.2. *‘Limpio de corazón’* es la persona sincera, noble, sin prejuicios. Dícese del que *‘va con la verdad por delante’*: *“Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad”* (Jn 18,37)

1.2.2.3. **No se contradice** con la parábola del *publicano y el fariseo*, ya que ninguno de los dos ‘se justificó’: el fariseo por pensar que *ya lo estaba* y el publicano porque *lo justificó Dios*. Pues sólo **Dios** justifica, no las obras de la **Ley**

1.2.2.4. Quien sabe que el presente continuo de su existencia es **fruto del amor de Dios**, se sabe justificado en Él, *‘limpio de corazón’*, y **no necesita** de ningún detergente purificativo, propio o ajeno

1.2.2.5. Cuando se recurre a la *‘autojustificación’* es porque hay contradicción entre lo que uno cree ser, la imagen del **‘súper-yo’**, y lo que es, su **‘yo’**

1.2.2.6. Como **no puede** haber armonía entre ambos, hay que vaciarse del **‘súper-yo’** para vivir en la autenticidad del **‘yo’**. Eso es tener un **‘corazón limpio’**

1.2.2.7. Si la persona se mueve a impulsos de la **ley**, de lo *jurídico*, produce apariencias (lo externo); si lo hace en la dinámica del **espíritu** sus obras son el fruto de sus vivencias (interioridad)

1.2.2.8. Esta **bienaventuranza** se fija en la **vivencia** de aquello que la ley exige

1.2.3. Visión

1.2.3.1. *‘verán a Dios’* es la **consecuencia**, que sirve de pauta para entender lo que hay que limpiar en el corazón: aquello que impide ver a **Dios**, lo material de tejas abajo, las **‘obras de la carne’**, en lenguaje paulino

2. 'LIMPIOS' en el Antiguo Testamento

2.1. En las religiones antiguas

2.1.1. Se exigía limpieza, exterior e interior, para acercarse a la divinidad: purificaciones, lavados por inmersión, comportamientos, etc.

2.1.2. Se regían por criterios de temor, al ser sus dioses exigentes hasta la crueldad

2.2. En el judaísmo

2.2.1. Las realidades que purificaban eran **3: Templo, Culto y Ley**

2.3. El Templo, morada del **Tres veces Santo** y el arca el estrado de sus pies: *“el Señor está en su templo santo, el Señor tiene su trono en el cielo* (Sal 11,4)

2.3.1. Al templo y a sus atrios sólo podía acercarse quien estuviera limpio. De ahí las fuentes para las abluciones

2.3.2. Esta limpieza conllevaba 4 exigencias (Sal 24,3-4)

2.3.2.1. Manos limpias. Abimélec y Sara identificaron tener las manos limpias con tener un corazón íntegro, e.d., conciencia y obras (Gn 20,4-5)

2.3.2.2. No jurar en falso

2.3.2.3. Nada de idolatría

2.3.2.4. Y un corazón puro

2.3.3. El templo, al ser **santo**

2.3.3.1. Exigía *‘Santidad’*, *‘limpieza’* a quien entraba en él

2.3.3.2. El judío *‘justo’* pedía *“crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme”* (Sal 51,12): *ayúdame a cumplir tu voluntad’*. Y todo se conseguía mediante el cumplimiento de la **Ley**

2.3.3.3. Justificaba legalmente el encontrarse el hombre y Dios en el mismo lugar: *“Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa,”* (Sal 84,11)

2.3.4. Los profetas pasaron de lo ritual a lo moral

2.3.4.1. **Jeremías** gritaba (7,4-7)

“Es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor”.⁵ Si enmendáis vuestra conducta y vuestras acciones, si juzgáis rectamente entre un hombre y su prójimo,⁶ si no explotáis al forastero, al huérfano y a la viuda, si no derramáis sangre inocente en este lugar, si no seguís a dioses extranjeros, para vuestro mal,⁷ entonces habitaré con vosotros en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres”. En eso consistía *‘estar limpio*

2.3.4.2. **El salmista** (24,3) pide limpieza interior:

“¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón”

2.3.5. El culto conllevaba **pureza ritual** y, *realizarse* dentro del Templo, exigía:

2.3.5.1. Consagración, dedicación o pertenencia en exclusiva a su **Señor**.

2.3.5.2. Santificación: alejamiento de todo lo manchado, tanto las ofrendas como las personas (*cadáveres, menstruación, esputos, etc.*), antes de entrar a ofrecer los sacrificios

2.3.6. La Ley: limpieza exterior: *“lavarse las manos antes de comer”* (Mt 15,1-20)

2.4. 'LIMPIOS' en el Nuevo Testamento

2.4.1. Jesús llenó con la vaciedad del **templo**, del **culto** y de la **Ley** haciéndolos Nuevos

2.4.2. El templo

2.4.2.1. Ya **no** lo constituyen las piedras sinaíticas, **sino** las '*Piedras Vivas*' del Cuerpo de Cristo, los hombres

2.4.2.2. Es el hombre el habitáculo de Dios, **Su epifanía**

2.4.2.3. **Dios se sirve del hombre para servir al hombre** (auténtico culto). El hombre es el templo

2.4.2.4. Sirve amando; así cumple el hombre toda la **Ley** y los **Profetas**

2.4.2.5. Pero, para '**ver**' a **Dios en el hombre** hay que tener la mirada limpia, ser '*limpio de corazón*'

* Ser benevolente: de actitud positiva y favorable para con todos

* Transparente y diáfano: ir de frente, con la verdad por delante

Sin intenciones retorcidas: '*segundas intenciones*'

* '*Sencillo como paloma*': **ni** político **ni** diplomático, aunque sí '*astuto como serpiente*'

2.4.3. El culto

2.4.3.1. Baste recordar la respuesta de **Jesús a la samaritana**: "*se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. ²⁴Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad*" (Jn 4,23-24)

2.4.3.2. **Los ritos** deben ser sólo la expresión externa de este estilo de vida

2.4.3.3. **No consagran ni justifican**: testimonian la justificación que viene de Cristo, de hombre a hombre

2.4.4. La Ley

2.4.4.1. **Jesús**, conector del legalismo judío, les dijo que había venido del Padre para potenciar a los incapaces y plenificar los limitados y reordenar al hombre; **no** mediante observancias; pues **es el hombre** y **no** la **Ley** es el objetivo fundamental a restaurar: "*El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado; ²⁸así que el Hijo del hombre es señor también del sábado*" (Mc 2,27-28)

2.4.4.2. Por eso les aclaró: "*No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud*" (Mt 5,17)

* En la 1ª parte habla de '*abolir la Ley y los Profetas*'

* En la 2ª universaliza su objetivo: '*no he venido a abolir*' nada, '*sino a dar plenitud*', **no** a '*quitar*', **sino** a '*poner*', a rellenar lo que estaba vacío, las vasijas de agua para convertirlas en vino

2.4.4.3. **¿Cómo?** Cambiando el '*yo os bautizan con agua*' por el que '*bautizara en Espíritu Santo, y que viene detrás de mí*'. Lo externo por la interioridad, por la '*limpieza de corazón*'

2.4.4.4. Por eso enseñó: “*Lo que sale de la boca brota del corazón; y esto es lo que hace impuro al hombre, ¹⁹porque del corazón salen pensamientos perversos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, difamaciones, blasfemias. ²⁰Estas cosas son las que hacen impuro al hombre. Pero el comer sin lavarse las manos no hace impuro al hombre* (Mt 15,18-20). Por eso “*Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí*” (Mt 15,8)

2.4.4.5. **Pablo** lo confirma: “*el reino de Dios no es comida y bebida (1ª bienaventuranza), sino justicia, (4ª bienaventuranza), paz y alegría(7ª bienaventuranza) en el Espíritu Santo*” (Rom 14,17)

2.4.4.6. Es cierto que **el hombre no puede vivir sin leyes**. Menos aún **vivir para ellas**, convirtiéndolas en objetivo

* Son señales, válidas en tanto en cuanto ayudan al hombre a vivir

* Son marco de referencia; un **medio**, que **no** se debe absolutizar, considerándolo un fin en sí mismo

* Son (identidad) elementos para que el hombre viva, **no** para provocarle muerte (*relativismo de la ley*)

* No deben ser cumplimiento de letra muerta (*ley*), que **no** da fuerzas, sino medio con los que esa ley se quiere conseguir: la **felicidad** del hombre

2.1.1.1. De ahí que **Jesús** les impacte con un “*no mancha al hombre lo que entra por la boca, sino lo que sale de la boca, eso es lo que mancha al hombre*»” (Mt 15,1)

2.2. Así vivió y enseñó JESÚS esta bienaventuranza

2.2.1. Según **Pablo**: “*El cual... se despojó de sí mismo... se humilló a sí mismo*” (Flp 2,6-8). Abandonó su propio ‘**súper-yo**’ humano para poder estar lleno del único ‘**YO**’ divino, el de su Padre, formando un único modo de ser, de pensar y de vivir. Lo que se abandona no deja de pertenecer al que lo abandona o deja en otro lugar

2.2.2. Mas, al hacerse ‘*como uno de tantos*’, su currículo dejaba mucho que desear: concepción, nacimiento, Nazareno, a la cola entre pecadores, bautizándose... hasta morir en la cruz.

2.2.3. Por eso el **Tentador**, (su ‘*súper-yo*’), se le ofrece como ‘*asesor de imagen*’, para que pueda ser creído y aceptado

2.2.4. Arrojarse al torrente Cedrón desde el alero del templo era una de las pruebas exigida a quien se presentaba como mesías de Israel; los ángeles le recogerían en palmitas, él les diría ‘*yo soy*’ y todos le reconocerían como como tal

2.2.5. La respuesta de **Jesús** fue tajante: **Él** no necesitaba ‘*presentarse*’, Él lo era. “*No tentarás al Señor, tu Dios*”. Su genuino ‘**YO**’, humano-divino no necesitaba de ‘*milagritos*’; se hizo hombre de verdad al despojarse de su ‘*ser igual a Dios*’. **No** era un ‘*Superman*’

- 2.2.6. La identidad de Jesús, su ‘yo’ **‘limpio’**, fue **‘no hacer alarde de su condición divina’**, **no** ‘caer en la tentación’ del ‘**súper-yo**’
- 2.2.7. El secreto mesiánico fue su respuesta a esta tentación.: **Él es el que es**, sencillamente **‘el hombre’**, **no** lo que quieren hacerle los demás
- 2.2.8. Dios **no se encarnó en trascendencia** (terremoto, tormenta o suave brisa); ésa la abandonó. Lo hizo en inmanencia, en condición humana, en debilidad, pisando el ‘**humus**’ en la cotidianidad: era **Jesús de Nazaret**
- 2.2.9. Por tanto, cualquier presentación o interpretación espectacular de Jesús es antagónica a la Encarnación y a la Revelación
- 2.2.10. **‘Divinizarlo’**, cuando **Él** se **‘humanizó’**, es **tentación y error** que destruye al **Jesús histórico**
- 2.2.11. Jesús **nunca** negó ser **‘hijo de Dios’**, aunque tampoco **‘hizo alarde’** de ello: vivió en sencillez, en verdad, en limpieza de corazón
- 2.2.11.1. Por eso jamás presentó a su Padre al estilo del **‘como Dios manda’**
- 2.2.11.2. **No** fue **Dios impositivo**, quitando al hombre la opción de optar por **Él**
- 2.2.11.3. Fue por la vida ofertando, **‘si te parece bien’**, (*inteligencia*) y **‘si quieres’** (*voluntad*); motivando personas;; dando la Vida por sus ovejas, **no domesticando** borregos
- 2.2.11.4. **“Muchos son los llamados”**, dijo (Mt 22,14). Y si **“los escogido son pocos”** **no se debe** a su invitación, que fue universal, **“id al mundo entero”**, **sino** al designio del Padre, que sólo **Él** conoce
- 2.2.11.5. De haber sido impositivo, todos habrían sido **‘escogidos’**. Sólo invitó. Por eso su llamada fue **‘limpia’** y **‘universal’**, porque **no** fue impuesta
- 2.2.12. Jesús tuvo condicionamientos, fue hombre, pero **no** estuvo sujeto a ellos: anduvo junto al lago y en el templo, durante las fiestas y a diario; habló a multitudes y a selectos, a fenicios, griegos, romanos, gerasenos y, por supuesto, a samaritanos, galileos y judíos: **todo lo cristiano es humano** porque todo debe redundar en bien del hombre: **‘pasó haciendo el bien’**
- 2.2.13. Por eso, al ser preguntado por el **‘principal mandamiento’**, responde realzando al **‘Todo’**: **“amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”** (Mt 22,36-37)
- 2.2.14. El ser humano, en cambio, gusta **‘ir de alero en alero’**; le encanta ser reconocido por aquello en lo que él se tiene, la imagen de su **‘súper-yo’**, desde la que osa juzgarlo todo y a todos. Se constituye en las antípodas del genuino **‘yo’**, de la persona **‘limpia de corazón’**
- 2.2.15. Lo grandioso de la personalidad de Jesús, de su **‘yo’**, fue su **‘humus’**, su **‘humanidad’**, su **‘llaneza’**, de forma que **su identidad** coincidía con lo que veían y decían los demás de **Él**, pues estaba a su nivel
- 2.2.16. Recuérdese la respuesta a Caifás sobre sus discípulos y su doctrina: **‘pregunta a los que me han oído’**, pues **‘yo he hablado siempre en público’**
- 2.2.17. La **‘limpieza de corazón’** es **Don divino**, es **justificación**, por lo que **no** puede ser consecución humana
- 2.2.18. Jesús fue el **‘primer justificado’**, **Don del Padre** a sus hijos, los hombres

2.2.18.1. El 4º evangelio lo presenta sin cartelitos: *‘el Verbo se hizo carne’*

2.2.18.2. *Su identidad radica en ‘Yo soy’*: el *‘yo’ individual* y el *‘soy’ dinámico*:

2.2.18.3. Por eso *habla sin tapujos*; *se trasparente*, desnudando la mentira; *se proyecta*, alcanzado al más lejano; *se santifica*, para dar limpieza a todos; *muere sacrificado*, dando su Vida a todos para que todos vivan

2.2.19. La **justificación judía** era justo *la antítesis*:

2.2.19.1. *Consideraban* la **‘limpieza/justificación’** como *fruto de su propia cosecha*, tanto exterior como interior, la paga a sus merecimientos buenos o malos

2.2.19.2. **No** les importaba *‘ser’*, sino ser **‘judío’**: genealogías, observancia legal, *‘lo que se conseguía ser’ con el propio esfuerzo*, ya que la Ley *‘exigía’*, pero **no daba fuerza**, *Espíritu*

2.2.19.3. Por eso **condenaban** a los discípulos de Jesús como **‘pecadores’**, porque *cortaban espigas en sábado*, porque *no se lavaban las manos*, porque **Él curaba en sábado... porque no cumplían la Ley**

2.2.20. La **pregunta** sigue siendo *¿Cómo puede venir la ‘justificación’ del propio hombre, limitado e impotente? ¿Cómo un ciego puede guiar a otro ciego? Tendrá que venir de alguien que pueda dar lo que Él es: AMOR*

2.2.21. Por eso **ni Jesús ni nadie** pueda comprender qué tienen que ver unas *espigas* o un enfermo con el **‘Sabat’**, *instituido para* hacer que el hombre viva como tal al menos un día a la semana (Mt 12,1-14)

2.2.22. *Algo similar sucede cuando se equiparan en la praxis los ritos con su contenido sacramental*

2.3. **Limpieza y visión**

“Porque ellos verán a Dios”

2.3.1. La **‘visión’** se expresa en *futuro*, que es un presente continuo, cuando el hombre es **‘limpio de corazón’**

2.4.5. Se garantiza que **‘verán a Dios’**. Pero **¿Cómo se puede ‘ver a Dios’** cuando el mismo Dios dijo a Moisés: *“mi rostro no lo puedes ver, porque no puede verlo nadie y quedar con vida”?* (Ex 33,20) y Juan asegura que *“A Dios nadie lo ha visto jamás: el Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer”* (Jn 1,18)

2.4.6. Claro que de Moisés *se dice también* que *“el Señor hablaba con él cara a cara, como habla un hombre con un amigo”* (Ex 33,11), si bien este **‘cara a cara’ no indica** que viera el físico que no tiene; ni que lo material puede ver lo que no tiene materia; *expresa la intimidad y confianza* mutua

2.4.7. Por eso le pide sólo que **‘le deje ver su gloria’**, lo visible de Él, su y transparencia. Y Dios le permitió **‘verle de espalda, porque mi rostro no se puede ver’**

2.4.8. *La diferencia* entre Moisés *-mentalidad judía-* y esta **bienaventuranza** es elocuente: donde *ellos no llegaron*, llegó Cristo y *los cristianos*

2.4.9. **‘Los limpios de corazón’ SÍ ‘verán a Dios’**; **no** mediante la observancia de la

- Ley (*espalda*), sino en la vivencia del **Espíritu**, presente en todo hombre, imagen viva de Dios o *'cara a cara'*. Para ello hay que ser *'hombres de fe'*
- 2.4.10. En otras palabras: lo que había sido imposible -porque sólo estaban limpios por fuera- ahora es pragmático porque son *'limpios de corazón'*
- 2.4.11. Y lo que *'ven'* es lo que Dios **ES**: Su *bondad/belleza* (**ybiWj-lk'** = *kol tobí*) en Sus criaturas, lo que Juan de la Cruz poetizó al desgranar aquellos versos: *'mil gracias derramando, pasó por estos valles con premura'*
- 2.4.12. **Dios es presencia**, implicación, dinámica creativa. Cuando se le quiere diseñar a lo humano se fabrican ídolos, se cae en idolatría. *'Verlo'* es *'vivirlo'*, no razonándolo con la mente, sino con la *'limpia mirada del corazón'*, pues *'el corazón tiene razones que la inteligencia ignora'* (*Pascal*)
- 2.4.13. Todo lo dicho se confirma en el **prólogo del 4º evangelio**
- 2.4.13.1. Resume lo de **Moisés**, que *'a Dios nadie lo ha visto jamás'*
- 2.4.13.2. Oferta la Buena Nueva de Jesús: *'el Hijo único, que está en el seno del Padre, Él lo ha contado'*
- 2.4.13.3. ¿Cómo? Haciéndose *'carne'*, pues es en la debilidad del hombre donde se ve a Dios fortaleciéndola
- 2.3.2. Es conocida la predilección de **Jesús** por los niños, de *'mirada limpia y sincero corazón'*:
- "Dejadlos, no impidáis a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el reino de los cielos"* (Mt 19,14)
- "No despreciéis a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial"* (Mt 18,10)
- 2.3.3. **Pablo** va en la misma línea del Maestro:
- 2.3.3.1. Invita a los **Filipenses** a *'ver'* a **Dios** donde está, en sus criaturas: *"todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. 9Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con Vostro"* (4,8)
- 2.3.3.2. A Tito le advierte que *"todo es limpio para los limpios; mas, para los impuros y los incrédulos, nada hay limpio, ya que su mente y su conciencia están manchadas"* (1,15)
- 2.3.3.3. Cuando el hombre deje de creerse dios (*súper-yo*) y se contemple en su Padre como un niño de mirada inocente, experimentará a **Dios**, *'verá a Dios'*, en presente continuo, como ya lo ven sus ángeles
- 2.3.3.4. Si el hombre *'no ve'* a **Dios** no es por falta de objetividad por parte de Dios, sino porque su visión de fe sufre de cataratas, miopía o debe limpiar sus gafas empañadas. Son *'hombres de poca fe'* (Mt 16,8). Hay que operarse o limpiar los anteojos mediante la **FE** o **adhesión a Cristo**, expresada en los signos sacramentales

2.4. El contrapunto de la 'visión' es la 'ceguera'

- 2.4.1. La ceguera fluye de un **'corazón turbio'**, de la autojustificación: **"si un ciego guía a otro ciego..."** (Mt 15,14)
- 2.4.2. Los discípulos no entendieron. **'Explicanos'**, le dijeron. Y **Jesús**, condescendiente con su cortedad, se abaja exponiéndoles de otro modo la necesidad de ser 'limpios de corazón' para **VER**
- 2.4.3. Este **'ver'** del que habla procede del **'ser'**; luego se trata de un **'ver'** muy íntimo a la persona, **no** lo del dicho: **'la vista es la vida'**: referido a lo visual
- 2.4.4. **'Ven'** los que viven desde la **interioridad**. **'Ven'** aquellos que viven y obran como personas normales, actuando con naturalidad: **"Tú, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha"** (Mt 6,3)
- 2.4.4.1. La normalidad sólo puede venir **de Dios** que, al ser simple y no tener **'cosas'**, se manifiesta tal cual es en cada criatura
- 2.4.4.2. Las apariencias son la **'ficción'** del **'super-yo'**. Lo bueno es lo que **"el Padre ve en lo secreto"**, lo que hace **Él** (Mt 6,3-4). Por eso lo que cuenta para Él es la interioridad. Las apariencias son humo de borrajas
- 2.4.4.3. **Jesús**, adaptándose a su tiempo, llama al **amor 'recompensa'**: **"mi Padre te lo recompensará = 'mi Padre te mostrará Su Amor'**, haciendo que Le experimentes como el Amor que ES. Y **'el amor no tiene precio'**. Y si alguien quisiera comprarlo con obras, ¡**Comprar a Dios!**, lo profanaría
- 2.4.5. Para **'VER'**, desde fuera y desde la interioridad, se necesita vista y luz.
- 2.4.6. **Jesús no sólo 'VE'** **'lo que hay en el interior del hombre'**, sino que añadió: **'Yo soy la LUZ del mundo'**. Y la **Luz no se ve, sirve para ver**
- 2.4.7. Dios es **'Jesús/hombre'** = **'Luz'** para iluminar, pues **'no se enciende un candil y se ponerlo bajo el celemín'**: **Jesús no es objeto** visible o dogmático, es **LUZ**
- 2.4.8. La **'vista'**, como la **luz**, tampoco se ve, pero es necesaria para **ver**. Debe estar sana, limpia para **ver**, para **vivir** en la iluminación: **Luz, visión y limpieza** son **'el mismo perro con distinto collar'**.
- 2.4.9. **Jesús quiere** que los suyos no sólo 'vean' mediante la iluminación de la **Luz**, que es **Él**, sino que **'vosotros sois la luz del mundo'**. Identificados con **Él**. Son **'perfume de Cristo'** para cuantos se crucen en su Camino. Y así, a través de **la Luz de Cristo**, todos deben llegar al **Padre** y a las obras de su **Amor** en la que **Él ES**
- 2.4.10. Quiere 'luz', **no rayos laser** deslumbrantes. Personas despiertas, iluminadas e iluminadoras: **"ya es hora de levantarse del sueño"** (Rom 13,11)
- 2.4.11. Quiere 'Lámparas encendidas' para recibir al Esposo cuando llegue en **'cualquiera de estos mis hermanos'**, que caminan **'en tiniebla y en sombra de muerte'** para iluminarlos, no para juzgarlos y condenarlos
- 2.4.12. Misión de **Jesús: 'que vean'** los que lo deseen o que sigan en su ceguera quienes presuman de ver: **"Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos"** (Jn 9,39)
- 2.4.12.1. Los **judíos** se dieron por aludidos: **'¿somos también nosotros ciegos?'**
- 2.4.12.2. **Jesús les responde**: **"Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero**

como decís ‘vemos’, vuestro pecado permanece” (Jn 9,41): ‘No hay peor ciego que el que no quiere ver’

- 2.4.13. Jesús había venido *‘a dar vista a los ciegos’* y, de rebote, a ayudar a descubrir su ceguera a quienes creían ver
- 2.4.14. A **estos ciegos** les aconseja: *“quita primero tu viga (¡Que te operes!) y luego...’ ‘no juzguéis (la mujer pillada en adulterio) y no seréis juzgados’*
- 2.4.15. **Aquellos cegatos** se defendieron acusándole de lo que ellos eran sin saberlo, de impuro: *‘acoge a pecadores y come con ellos’*. Y ya se sabe: *‘dime con quién andas...’*
- 2.4.16. Ellos pensaban que *‘veían’* porque practicaban la justicia de la Ley, si bien lo hacían sólo para su *‘súper-yo’*, *‘para ser vistos’*. Eran *‘sepulcros blanqueados’*, *‘ciegos guiando a otros ciegos’*, *‘los que viendo no veían y oyendo no oían’*, *‘porque se ha embotado su corazón’*, *‘porque han hecho oídos sordos’*, *‘porque han cerrado sus ojos’* (Mt 13,13)
- 2.4.17. **Fariseos** *‘haberlos haylos’* en todos los tiempos. Son esas personas que se buscan a sí mismas, incluso desde la religiosidad consumista; los que se quejan de no ser valorados, reconocidos. **Los narcisistas**, que se contemplan en el espejo mágico de su ombligo, viéndose modelitos. **Los soberbios** -codiciosos, vanidosos y engreídos- que miran a los demás por encima del hombro
- 2.4.18. Jesús *‘no tiene pelos en la lengua’*: *“¡Cuidado con practicar ‘vuestra justicia’ para ser vistos por los hombres...!”*. *“Cuando des limosna...”* (Mt 6,1). Porque si *“si vuestra justicia -entiéndase ‘limpieza’- no es mayor que la de los escribas y fariseos no entraréis en reino de los Cielos”* (Mt 5,20)
- 2.4.19. **¿Cómo hacerlo?** Desde la interioridad, desde *‘el retrete de tu corazón’* (Teresa), *“porque de lo que rebosa el corazón habla la boca”* (Lc 6,45)
- 2.4.20. Hay que vivir *‘ojo avizor’*, *iluminados e iluminando*, sencillos y astutos; viviendo la Novedad de cada instante, no enmarcados en fixismos de ningún tipo: *‘Dichosos vuestros ojos porque ven’*. A los enviados del Bautista dijo: ‘id y contad a Juan lo que oís y veis’. Sobran racionios. La fe es **visión**. Jesús denuncia la ceguera de quienes *‘estando seguros de ver y no ven’*

2.5. **Ejemplo**

2.5.1. La percepción de una botella, cuyo contenido está al **50%**

2.5.2. Está medio llena o medio vacía según la mirada que la contemple, pues *‘nada es verdad, nada es mentira, todo depende del color del cristal con que se mira’* (Campoamor)

2.5.3. **En tiempos de Jesús**

2.5.3.1. ‘Los *‘buenos’* u *‘observantes’* veían su botella **medio llena**

2.5.3.2. Los *‘malos’*, los que disientían de ellos, la veían medio vacía y, aplicándose a ellos, sentían la necesidad de ser llenados

2.5.3.3. Jesús la *‘ve’* como los *‘malos’*, pues *“Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño”* (1Pe 2,24). *‘Ve’* que *‘no ven’* su necesidad de ser rellenados; por eso les califica de *‘ciegos’*

2.5.3.4. Cuando los *‘malos’* ven su botella, como Jesús, medio vacía... piden que

se les llene; gritan, como el ciego del camino, *‘que vea’*. Y *‘vio’*. **Insisto:** la **Luz** viene del Espíritu, **no** de las obras: es **Don**

2.5.3.5. Y el propio **Jesús** ofreció la aclaración: *“no todo el que me dice ‘Señor, Señor’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”* (Mt 7,21)

2.5.3.6. Y escenifica el **juicio de los ciegos**, de los que creen ver y no ven y de los que ven creyendo no ver: *“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”*.⁴⁵ *Él les replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”* (Mt 25,44-45)

2.5.3.7. Y sólo escucharán aquel *‘venid benditos de mi Padre’*, los que pensando no ver, ven; los *‘limpios de corazón’*, los *‘sencillos como palomas’*, los que dejan todo en manos del **Dios** *‘que ve en lo secreto’*

3. **PARÁBOLAS**

3.1. **Jesús**, por condescendencia hacia estos embotados y sin ánimo de herirles les aclaró con **parábolas** quienes eran los *‘limpios de corazón’*

3.2. **Las cien ovejas**

3.2.1. Se pierde una y el pastor la encuentra ¡Qué alegría! ¿Por qué? Porque lo que más se valora es aquello de lo que se carece, sobre todo si ha tenido, se ha perdido y se encuentra. Era como decirles:

3.2.2. Vosotros **no** sabéis valorar la alegría del hallazgo porque **no** se os ha perdido nada, pues nada tenéis ya que nada veis más allá de vuestras narices

3.2.3. **No veis** la oveja perdida, la *‘oveja negra’*, por sestear con las 99 que se quedaron en el redil, en la legalidad, en la vaciedad, en la **Institución**

3.2.4. **Os** creéis *‘limpios’* por vuestra miopía, exterioridad, abluciones...

3.3. **El Buen Samaritano**

3.3.1. Tiene un **aspecto clave** para entender la expresión *‘limpios de corazón’*: los que **‘ven’** al hombre al margen de las circunstancias

3.3.2. El **maestro de la Ley**, queriendo no sé si justificarse o escabullirse, le lanza aquel *‘¿quién es mi prójimo?’*

3.3.3. **‘Prójimo’** viene de **‘próximus’** (la ‘j’ castellana de la ‘x’ latina). Y **próximo** es el que está cerca de quien habla

3.3.4. Cuando el Rabino legalista pregunta que **‘quién es’** intenta precisar a qué distancia puede considerarse a uno *‘próximo’*

3.3.5. **Jesús** le responde lejos de toda casuística: *“hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?”* (Lc 12,14)

3.3.6. Y desfilan a 3 personajes, que pasan por allí al azar, y que se encuentran con un hombre *“abandonado, apaleado y medio muerto”*. Al tener que definirse quedará de manifiesto **quién** de los 3 se aproximó con *‘mirada limpia’*

3.3.7. Un sacerdote que *‘dio un rodeo’* (*‘ojos que no ven...’*)

- 3.3.7.1. El deber (la estructura) le lleva por los derroteros de la legalidad, que muchos suelen identificar con la voluntad de Dios; si bien la voluntad de Dios no está prefijada, es sorpresiva. El hombre debe descubrirla y vivirla, incluso dentro de la estructura, lo que le obliga a ir con los ojos bien abiertos, que *‘a la ocasión la pintan calva’*: *‘Carpe diem’*
- 3.3.7.2. El sacerdote no supo *‘tomarla por los pelos’*, pues viendo, no vio, porque su mirada no estaba **‘limpia’**. Iba encorsetado
- 3.3.8. Un levita, subalterno del culto, también iba programado. Al ser la voz de su amo, no podía tener una actitud distinta del sacerdote. Así que, ante el imprevisto, hizo lo mismo, **‘dio un rodeo’**, porque viendo, tampoco vio
- 3.3.9. Un samaritano **‘llegó junto a él, lo vio y sintió compasión’**. Normal
- 3.3.9.1. **‘Lo vio’** porque no iba programado por los *‘Rabinos’*, **sino** montado en una acémila samaritana: era un hereje
- 3.3.9.2. **‘Al verlo... sintió compasión... y lo atendió’**. **‘Ver’** conlleva atenderlo, llevarlo a la posada, pagar y dejarlo atendido
- 3.3.9.3. Y **‘siguió su camino’**, volvió a sus quehaceres, no se hizo enfermero
- 3.3.9.4. Ésta es la genuina actitud del **‘limpio de corazón’**: del hace lo que tiene que hacer, sin ponerse moños *‘vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer’* (Lc 17,10)
- 3.3.10. Jesús le está diciendo al rabino que así debe ir por la vida: Con los **ojos abiertos**, no programado, abierto a la proximidad, consciente de que esta es imprevisible; no manipulado por el culto, sacrificios, limosnas, observancias
- 3.3.11. Hay que **desprogramarse**, *‘apearse del burro’*, como el samaritano y Pablo. Sólo así el hombre se aproxima al hombre y **‘ve’** a Dios; pues quien *‘ve el amor, ve la Trinidad’* (Agustín)

4. **CÓMO VIVIÓ LA COMUNIDAD esta bienaventuranza**

- 4.1. Pablo ofrece el **contrapunto** al fariseísmo legal. **El verdadero judío** (el verdadero abramita) **‘debe serlo en su interior’** (por la fe, *‘limpio de corazón’*)
- 4.1.1. Y lo aclara: porque **‘la verdadera circuncisión es la del corazón, la que es según el Espíritu** (los bautizados en Cristo) **y no según la letra** (Ley). **Ese es quien recibe de Dios la gloria** (el don de *‘ver a Dios’*) **y no de los hombres** (fariseísmo)’ (Rom 2,29)
- 4.1.2. **‘Según el Espíritu’** es cuanto se hace bajo la movida de Dios y **no** de montajes humanos, por más que éstos tengan apariencia divina
- 4.1.3. **‘Circuncisión del corazón’** es dejar que Dios/Amor llene los vacíos que afloran en el egoísmo. Circuncidar es quitar. Se quita el egoísmo, el *‘super-yo’*, y eso sólo se consigue dejando que la Luz, el Amor, disipe la tiniebla. Es lo que Dios realiza en el hombre **‘amándolo’** y lo que el hombre recibe como **D**, lo que **le justifica**
- 4.1.4. Por tanto, **‘justificado’** o **‘circuncidado’** es lo mismo: es todo hombre a quien

Dios está creando de continuo a *'Su imagen y semejanza'*

4.1.5. El hombre *'ve a Dios'* cuando es consciente de lo dicho y vive en consonancia. Y puede hacerlo porque *su ser es bueno* al venir de Dios, porque está *'limpio'*, porque *'está en Dios'*, porque su *'vivir es Cristo'*, es Dios

4.2. Pablo muestra por activa, media y pasiva (Rom 7,14-25 y Gálatas) *por qué* el cristiano (*¿el hombre?*) *pierde el tiempo* buscando *su propia justificación*: porque **¡Ya está justificado!** por el Espíritu del Resucitado

4.2.1. Lo argumenta de este modo:

4.2.1.1. El hombre es 'carne' y 'Espíritu', es limitación en la materia (*carne*) y a la vez fuerza, dinámica y universalidad en el *Espíritu*

4.2.1.2. Experimentó la 'carne' en su incoherencia, 'hago lo que no quiero'. Así se encontró consigo mismo (*con su auténtico 'yo'*), con los demás y con Dios

4.2.1.3. p la dinámica del 'Espíritu' en la capacidad de reconocer su debilidad, descubriendo así al Dios que le iba haciendo crecer en todo: justificación. Por eso su grito fue una constante acción de *"gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor"* (Rom 7,24)

4.3. A los corintios les ofrece una aclaración

4.3.1. Le importa un bledo el 'qué dirán', pues *"para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas (no se mira al ombligo).⁴La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez (juez y justificación provienen de la misma raíz) es el Señor"* (1Cor 3,3-5)

4.3.2. Y todo **porque** quien obra en él **no** es la *'carne'*, **sino** el *'Espíritu del Dios'*

4.3.3. Así las cosas ¿Para qué sirve la libertad? Pues a los **Gálatas** les ha garantizado que *"vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad"* (5,13)

4.3.3.1. *"Ahora bien, no utilizéis la libertad como estímulo para la carne;"*; porque eso **no** es libertad, **sino** *libertinaje*

4.3.3.2. Téngase en cuenta que la libertad no es la *capacidad de elección* entre el bien y el mal (*eso es el fruto*), **sino** *tener conciencia* de los principios de acción: que puede movernos la *'carne'* o el *'Espíritu'*, si bien esa conciencia también es Don de Dios, que sobrepasa nuestra comprensión

4.3.3.3. Y el libertinaje conlleva hacer obras que impiden cualquier concreción del Reino de Dios, desencadenando una competitividad morbosa que conduce a la **muerte**: *"aminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; ¹⁷pues la carne desea contra el Espíritu y el Espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. ¹⁸Pero, si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley"* (5,16-18)

4.3.4. Pablo coincide con **Jesús**. No podía ser de otro modo: *"caminad según el*

Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; ¹⁷pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. ¹⁸Pero si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley” (Mt 15,18-20) Estas obras son el signo de su procedencia: un ‘corazón sucio’

4.3.5. *La libertad*, que procede de la movida del ‘Espíritu’ en el hombre sólo tiene un camino: *el amor servicial*: “*en verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis*”: ‘*hoy por ti, mañana por mí*’

4.3.6. Y aconseja Pablo, “*caminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; ¹⁷pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. ¹⁸Pero si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley” (Gal 5,16-18)*

4.3.7. **Querer justificarse** por los propios comportamientos, por la ‘carne’-, es síntoma evidente de la actividad del ‘*súper-yo*’, haciendo castillos en la arena

4.3.8. **Dejarse justificar** por el ‘Espíritu’ es conseguir la **genuina autenticidad** personal como imagen de Dios, permitiéndole al hombre servir desde el amor y la gratuidad: ‘*viendo a Dios*’, porque es Dios quien **ve** y **actúa** desde él